

EL AVISADOR DE BADAJOZ.

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES.

Se publica los JUEVES de cada semana.

Se suscribe en la calle del Alamo, número 7, donde se dirigirá toda la correspondencia á nombre del Administrador. Todo suscriptor tiene derecho á insertar gratis una vez al mes sus anuncios que no pasen de doce líneas.

PRECIO DE SUSCRICION 2 rs. al mes.

ADVERTENCIA.

Retiramos nuestro artículo de fondo, último del MAGNETISMO, para publicar lo concerniente á Fregenal con motivo de la bendición de su cementerio.

DIOS LO HA HECHO.

En nuestro número anterior al dar cuenta de lo ocurrido en Fregenal con motivo del fallecimiento del dignísimo canónigo Sr. D. Manuel Pinto y Diaz, consignábamos en el último párrafo de nuestro artículo las siguientes palabras.

«No sabemos por qué presentimos, que la Providencia quiera poner término á las escisiones religiosas que dividen é intranquilizan á los habitantes de Fregenal, por la permisión de ese ciego obcecamiento en que cayeron esta vez los rebeldes á la autoridad eclesiástica. ¡Dios lo haga!»

Al escribir las anteriores líneas, no teníamos la menor noticia de lo que despues ha acontecido: nuestra fé en que la proteccion divina no puede faltar á los fieles; la esperanza fundada en la religiosidad y cordura del pueblo de Fregenal, y la evidencia de la inagotable caridad que atesora el corazon de nuestro Prelado, eran los orígenes de nuestra creencia; pero no sabíamos, no podíamos suponer los medios y formas de que la Providencia habia de valerse para la realizacion de la deseada concordia.

Cuando ya se hallaba en prensa nuestro periódico, supimos solamente lo que á última hora publicamos; pero sin detalles de ninguna clase, y sin tener certidumbre de la exactitud de cuanto allí decíamos, y así lo hicimos constar.

Hoy, realizado ya lo que presentíamos, y siendo un hecho la terminacion del conflicto, como lo anunciábamos, carecen de verdadera importancia todos los demás detalles.

Una comision del pueblo de Fregenal, en la que figuraba el Alcalde primero, Conde de Riomolinos, con otras personas no menos importantes, se presentó al Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis para suplicarle se dignara bendecir el cementerio edificado por el Ayuntamiento de aquella ciudad.

El Sr. Gobernador civil D. Liborio Garcia, que iba á designar el mando, se decidió á continuar en él hasta dar glorioso término á la cuestion y acompañando á los representantes de Fregenal ante el Prelado, ofrecia en su nombre y en el del Go-

bierno cuanto estuviera en sus facultades para facilitar la solucion.

El Prelado, el Gobernador y la Comision de Fregenal, rivalizaron en muestras de desinterés y de verdadera caridad, y depouiendo pasadas prevenciones, y dejando cada uno al arbitrio de los demás la forma y medios de concluir para siempre con la deplorable situacion en que estaban hace tiempo las autoridades civiles y eclesiásticas de Fregenal contra sus deseos y á despecho de la buena voluntad de unos y de otros, colmáronse al fin las aspiraciones de todos con la deseada avenencia, puesto que todos con igual deseo y con abnegacion completa aspiraban al mismo fin.

Dios lo haga, decíamos al principio; Dios lo ha hecho decimos aqui: los que se creian encarnizados enemigos, los que todavia ayer parecían disputarse los sangrientos restos de un venerable y anciano sacerdote, mas que por conservarlos en el lugar en que por tanto tiempo ejerció su ministerio parroquial, como en demostracion de entereza contra las aspiraciones y deseos de la Iglesia, espresados en su testamento por el mismo finado cuyo cadáver se disputaba, iluminados por su fé y tal vez, como presentíamos, por el triste espectáculo que ante su vista se habia ofrecido, acuden al Prelado con entera confianza para poner feliz término á situacion tan deplorable. ¿Quien sino Dios ha podido inspirarlos? ¿Quien en tan breves momentos pudo tornar en iris de paz lo mismo que amenazaba ser nueva y mas terrible causa de divisiones y disgustos?

Nos faltan palabras para espresar nuestro júbilo por tan fausto desenlace y para alabar como se merecen á todos los que han tenido participacion en que se realice; y cómo por otra parte nuestros elogios podrian ser tachados de parciales, preferimos á cuanto pudieramos decir, lo que con este motivo escribe *La Nueva Revista Extremeña* en su número del 26 de Julio próximo pasado, que textualmente dice así:

«ÚLTIMA HORA.

Un acontecimiento.

Lo ha de ser seguramente el que se verificará el 28 del presente mes.

El conflicto de Fregenal, conflicto tanto más sentido cuanto que no afecta simplemente á intereses terrenales y sí á lo sagrado de las conciencias, y sobre todo á lo más sagrado de las ideas religiosas que tanto respetan la inmensa mayoría de los españoles, ha terminado satisfactoriamente y el día 25 de este mes será bendecido su nuevo cementerio.

Todo buen católico y todo buen extremeño

particularmente, debe prodigar con este motivo sus entusiastas aplausos á las dignísimas autoridades que han intervenido para terminar el conflicto que ponía una barrera casi insuperable entre los católicos y su Iglesia.

Nosotros que de cristianos nos preciamos y de cristianos católicos, somos los primeros que sin reservas de ningun género aplaudimos con toda el alma la atinada direccion que el prudente y celoso Gobernador civil Sr. Don Liborio Garcia ha dado á las conferencias celebradas para terminar el conflicto, la abnegacion evangélica del Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis y la mesura y circunspeccion del ayuntamiento de Fregenal.

En todos ha presidido el mejor deseo y á todos ha animado el celo religioso y el amor á las puras doctrinas de la Iglesia.

Mañana salen para Fregenal con el fin de dar con la mayor solemnidad la bendicion apostólica al cementerio el Sr. Gobernador, los canónigos dignidades (1) Magistral y Maestro de Escuela señores Gamero y Rodriguez, en representacion del Ilmo. Sr. Obispo acompañados de la comision que de aquel pueblo ha venido á celebrar las conferencias.»

Por nuestra parte solo nos corresponde añadir que la bendicion se verificó en la tarde del sábado 28 del pasado asistiendo la inmensa mayoría del vecindario de Fregenal, que cuenta aquel día como comienzo de una era de paz y de tranquilidad.

Sabemos que la comision de respetables sacerdotes que á nombre del Ilmo. señor Obispo ultimó la concordia y bendijo el cementerio ha llegado altamente satisfecha de la entusiasta recepcion y señaladas distinciones de que ha sido objeto en Fregenal. Los telegramas y comunicaciones que han mediado entre el Prelado de la diócesis y el Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, cómo las del Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Gobernacion no pueden ser mas satisfactorias, ni revelar de una manera mas esplicita y elocuente el contento con que han visto en este caso la noble actitud de las autoridades de la Provincia.

Reciban tambien nuestros plácemes y alabanzas el Ilmo. Sr. Obispo, el Gobernador civil de la Provincia, el Ayuntamiento Clero y vecindario de Fregenal por lo que todos han contribuido á tan satisfactorio resultado; y gloria á Dios que, inspirando á todos en ideas levantadas y decididos propósitos de extinguir la discordia, es el verdadero autor de todo bien y el que, lo repetimos una vez mas, todo lo ha hecho.

(1) Una distraccion del colega le ha hecho cometer una ligera é involuntaria inexactitud.

El Sr. comisionado por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo, fué su Secretario de Cámara el Dr. D. Joaquin Rodriguez Dignidad de Maestrescuela de esta Sta. Catedral, acompañándole tambien Dr. D. Mariano Gamero Subdelegado Castrense y canónigo Magistral de la misma Iglesia.

VA DE CUENTO.

Las columnas del *Diario* siempre abiertas para todo lo estrambótico y novelesco y principalmente para todo lo nuevo, nos han dado hace pocos dias la estupenda noticia que ha llenado en diez siglos tanta bendita mollera, y que tanto ha hecho reir por su originalidad. Verdad es que ya poco nos queda que hacer para probar el ridiculo embuste, porque el nombre solo del que suscribe el cuento (aunque no es suyo), bastaría para echarlo á guasa, si el asunto por sí mismo no se prestara á ello.

Pretende el articulero D. Nicolás Diaz y Perez probar á sus paisanos los extremeños, que él tambien profundiza la historia de Roma; y en su confirmacion nos espeta en un dos por tres una relacion, que muy bien ha podido copiar del *Comercio de Santander*, periódico en donde exhibia su afición á los cuentos mas tontos y vulgares el año 1878, un tal Sr. Herran, de la misma escuela y acaso muy conocido de nuestro papisero *Fierabrás*.

Consiste el rarísimo *pasaje histórico*, en presentarnos un marimacho que adornado con todos los pecados capitales, sentóse en la silla de S. Pedro allá por el siglo IX con el nombre de Juana; debiendo, segun el *Diario* papisero, gobernar la Nave de la Iglesia despues del pontificado de S. Leon IV y antes del de Inocencio III, para morir de la manera más cómica é inaudita, ¡pásmense nuestros lectores! de parto, y en medio de la calle.

Reservado estaba á los hombres friboles y simples de nuestros dias exhumar del pantéon del olvido y el desprecio esa infame patraña, que si no desmintieran la historia, la auténtica cronologia de los Papas, los testigos oculares de aquellos tiempos y los sabios y hombres sensatos de todos los siglos, bastaría por sí misma la biografia de *la Papa* para probar esta ridicula papa.

¿Donde nació? ¿Como se llamaba? ¿Quienes fueron sus padres? Aun están por averiguar estos puntos tan importantes, por mas que D. Nicolás con su crítica callejera y su proverbial frescura todo lo arregla y esclarece de una plumada.

Si unos la llamaron Juana, otros han dicho que se llamó Inés ó Gilberta, Dorotea, Isabel, Margarita, Yuta, Tutta, Tuetta... y nombres sin cuento le han dado que es ocioso citar.

Martin Polono patriarca de los críticos como D. Nicolás, dijo que el fingido Juan (ó Juana) fué inglés, natural de Maguncia; y como nuestros lectores saben que Maguncia está en Alemania, escusado es decir la *oportunidad* y el *peso* de la noticia.

¿En qué tiempo vivió? Unos creen (con D. Nicolás) que debió sentarse en

la Silla de los Papas desde el año 853 hasta el 855, año en que sin duda de ningún género murió el Papa S. Leon IV en el mes de Julio, para ser sustituido por Inocencio III en Setiembre del mismo año.

Otros creen que reinó después de Leon V y no falta quien diga que vivió después de Martino I ó después de Benedicto III. Llamaron unos á su héroe Juan VIII, otros Juan VII ó Juan IX, de cuya jerga y divergencia de opiniones podemos decir aquello del Evangelio de S. Marcos: "Convenientia testimonia non erant."

(SE CONTINUARÁ.)

VARAPALOS.

Del sistema Darwin soy entusiasta; Mas en llegando á ciertas consecuencias Con las trazas de ser impertinencias, Acorto la jornada y digo: Basta.

De este género es la filosofía del Sr. Fuertes, como lo manifiesta en la segunda pieza del proceso que empezamos á formar á su libro sobre el darwinismo.

Porque después de empezar afirmando que la cuestión del transformismo entraña cuestiones graves, añade: «Mas nosotros al publicar este libro, exposición del sistema darwinista y nada mas, prescindiremos de toda deducción, y huiéremos de las consecuencias á que inevitablemente dá lugar la doctrina transformista, y solo consideraremos el principio y la teoría de Darwin en su concepto científico.»

Pues Sr. D. Máximo, ó no hay lógica en el mundo, ó hay que tragar las consecuencias después que se han engullido los principios. ¡Conque V. huye de las consecuencias á que inevitablemente dá lugar la doctrina del transformismo! Por mucho que V. quiera evitarlo, le ha de suceder lo que á las gentes asustadizas que, cuando ven algun fuego fatuo echan á correr desparavadas, creyendo y temiendo tropezarse con algun alma del otro mundo; y sucede que mientras corren, mas se les acerca (V. sabe porqué) el temido fantasma. Corra V. cuanto quiera huyendo de las consecuencias del darwinismo; que tan poco han de quedarse rezagadas estas consecuencias, y le seguirán á V. donde quiera que huya, como la sombra al cuerpo, ó como la consecuencia al principio.

La razón que dá el Sr. Director del Instituto para huir de las consecuencias es: por que solo considera la teoría de Darwin en su concepto científico.

¡Si tuviera D. Máximo la amabilidad de decirnos lo que entiende por concepto científico!

Porque nosotros no entendemos bien el concepto de un concepto; ya que habíamos aprendido cuando estudiamos lógica que la ciencia no consta solo de principios, sino tambien de consecuencias, tan intimamente unidas con aquéllos como la mano al cuerpo y como la rama al árbol. Y como por la estructura de las ramas juzgamos de la naturaleza del árbol, tambien por la bondad de las consecuencias juzgamos la de los principios: afirmando con razón ser estos falsos cuando aquéllas son absurdas.

O rechaza V. el principio,
O admite la consecuencia,
Porque el no hacerlo seria
La destrucción de la ciencia.

El Sr. Director teme las consecuencias darwinistas, porque teme el ridículo que consigo llevan, ridículo ineludible, que bastaria por sí solo, aunque no hubiera otras pruebas, para denunciar ante la conciencia humana ultrajada, la doctrina del trasfor-

mismo. Por lo cual quiere curarse en salud diciendo: «Que hora es ya de que los contradictores de cualquier sistema científico, como lo es la doctrina de Darwin, se despojen de la antigua manera de discusión; si es que puede llamarse discutir, como acontece por punto general en España, el zaherir y emplear palabras más ó menos huecas ó altisonantes, cuando no términos impropios del hombre culto: que no dá seguramente un ápice mas de razón á los que combaten el darwinismo, tener por bestias ó bestialistas á Darwin y sus partidarios, y llamar á cada paso absurdo, necesidad, despropósito, patraña etc. á los que estos defienden razonándolo.»

Esto dice el Sr. Acebedo, que tan amigo es de D. Quijote. ¿Como no le ocurriría á Cervantes, para desterrar los andantes caballeros, revestir su historia de grandes caracteres de seriedad, en vez de combatirlos con las armas del desprecio ó del ridículo?

¿Y el padre Isla no sabría que en la lucha noble y leal se deben usar armas del mismo temple; á los razonamientos y á los hechos de observación deben oponerse otros razonamientos? (a)

Y Luciano, y Horacio y tantos otros escritores así antiguos como modernos, todos de gran talla, ¿no comprenderían que era poco culto usar la sátira, que sólo debieran manejar hombres de pocos alcances, y á falta de razones? Porque esta es la teoría de D. Máximo.

Pues nosotros, aunque no entendemos como el Sr. Fuertes, que en las cuestiones científicas merecen siempre gran respeto todas las opiniones, aun las menos racionales; sino al contrario, que merecen respeto las que sean respetables y risa las que sean risibles, hemos de seguir, en uso de nuestra libertad, el criterio propio, y reirnos á mandíbula batiente de lo que en el sistema de Darwin produzca la hilaridad.

Porque si es cierto que el ridículo y la broma no dá un ápice más de razón, es lo mas que tampoco la quita; y las cosas han de tratarse segun sean, y al que se viste de máscara y hace una carnalada se le trata de tú.

Y como en esta tierra de garbanzos llamamos cordero al hijo de la oveja, ternero al hijo de la vaca, y buche al hijo de la burra; así tambien llamamos hombre al hijo de la muger y bestia al hijo de la bestia.

¿Se enfadan con esto los darwinistas? pues tengan paciencia y aguántense, que no por darles gusto: hemos de alterar nuestro diccionario.

¿Se dan por ofendidos, si al decirnos que ellos son descendientes de los monos, les replicamos nosotros: entonces sereis monos? Pues que quiten el padre, ó que dejen el hijo; porque el hijo siempre ha sido como el padre, en lo que á la especie se refiere.

Aunque el Sr. D. Máximo parece ignorar aquella clase de argumentos, que llaman ad absurdum; debe conocer, que el carácter español, sobre todo en las provincias meridionales, es de suyo jacarero; y puesto que oportunamente avisado en nuestro periódico, para que no defendiera el darwinismo no quiso hacer caso, aténgase ahora á las consecuencias, y no culpe á nadie mas que á sí mismo, que sentó el principio.

Hasta El Eco de Extremadura echa su cuarto á espadas, queriéndose hombrear como cada hijo de vecino, ocu-

(a). Lo subrayado son frases del Sr. Fuertes en la introducción.

rencia que nos proporciona un mayúsculo alegrón; porque, en verdad, lo creíamos magullado y sin horullo, desde aquel porrazo que dió al caer del cielo en Junio último.

Y lo peor es, que en su nueva vida resucita sus antiguas mañas de azuzador, haciendo el oficio de gata, en aquella fábula de la idem, la cigüeña y la javalina.

¿No saben ustedes lo que se propone El Eco tratando de indisponer al pacífico Director del Instituto con El Avisador?

Suplicamos á la oficiosidad del Eco, que cuando los «críticos (los del Avisador) sufran algun quebranto en su valer literario y en sus demás valores», se encargue de recoger sus restos mortales, y los deposite en el cementerio, católico se entiende, al lado de un nicho que mirando hacia la izquierda encontrará allí, ostentando este viejo epitafio.

En tan lóbrega huronera
yace una lengua de arpa
tan falsa como embustera.
—Rezadle un Santa María.

HOMBRE AL AGUA.

¿Filosofía y Moral
Quiere aprender su mercé?
Pues aplique las orejas
Y escuche á Z. de C.

Dice el Diario de Badajoz. «Es inútil ocultarse para pecar, la conciencia es un severo juez que surge del propio pecado y que persigue al pecador hasta los lugares mas recónditos, como aquel ojo bíblico que atormentaba con su mirada al facicida Cain.»

¿Que parece á ustedes el parrafito del Sr. Z. de C.? La verdad es que «si el fin santifica los medios», el parrafillo podia pasar, porque el fin que se proponia aquí el literato era cumplir con su deber, satisfacer por todos los caminos viables su compromiso, que no es otro por hoy, que izar la arriada bandera del Diario, presentándose como buen militar en la brecha (de papel) para defender la última trincheira en que hace tiempo se bate en retirada (á salivazos), el desdichado perriólico.

Mas esta vez el Sr. Z. de C. se ha herido con el arma que esgrimia y se ha inutilizado. ¡Pobre Diario! Si no tiene de reserva otro paladin que con ristre en lanza se presente en el torneo...

Pero vamos al grano, que pasa el tiempo y hace falta para otra cosa.

Dice el Sr. Zoilo que «es inútil ocultarse para pecar»; de donde se deduce, ó podemos deducir como legítimo corolario, que si el Sr. Z. de C. v. g., ó cualquier otro, tuviera un día el mal gusto (no lo quiera Dios) de enamorarse de todos los pecados capitales, podia, y debía, escandalizar impunemente nuestro pueblo recorriendo sus calles para proferir horribles blasfemias; ya exhibiendo con audacia represensible los excesos de su amor al dios Baco, ora ruborizándose con asqueroso cinismo las jóvenes pudoras que tuvieran la desgracia de mirarlo ó encontrarlo á su paso.

¿No ve V. Sr. Zoilo á qué extremo conduce el sistema sin jareta de sus doctrinas?

Convenga V. con nosotros en que lo mejor es no pecar, y que el escándalo agranda las proporciones del pecado. Y sigue el Sr. Z. de C.:

«La conciencia es un severo juez que surge del propio pecado, y que persigue al pecador hasta los lugares mas recónditos»...

Esto quiere decir que la pobre conciencia tiene mas cuidados que un

maestro de hospicio: como que primero hace de juez y luego de guardia civil (ó de podenco) persiguiendo al pecador... ¿y donde? El Sr. Zoilo lo sabe y nos lo dice; «en los lugares mas recónditos.»

¡Vaya una conciencia mas graciosa! ¿Por qué se deja escapar de su tribunal al pecador para ir luego pistean-do de huronera en huronera su retirada?

Pero donde mas se ve la sagacidad de Z. de C. y la penetración de su pensamiento, es en aquello de hacer «surgir la conciencia del propio pecado.» Este concepto, así y todo tan bonito como parece, tira de espaldas al sentido comun, á la filosofía y la moral. Es un concepto que despanchurra á cualquiera que tenga dos dedos de frente. Veamos por qué.

Ante todo; ¿quiere V. Sr. Zoilo decirnos lo que entiende por conciencia?

Confiamos en que otro dia nos lo dirá; digamos nosotros en tanto que conciencia es, El acto con el cual el entendimiento aplica los principios universales prácticos á la acción singular y propia. O de otro modo; Es el dictamen actual de la razón práctica. (¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?) manifestando que se debe hacer ó omitir en un caso determinado.

¿Se ha fijado bien el Sr. Zoilo? Dictamen de la razón práctica para significar que es un acto del entendimiento, á diferencia del pecado que lo es de la voluntad. ¿Cual de las potencias de su alma pone antes en juego el señor Z. de C., el entendimiento ó la voluntad?

Primero el entendimiento aprehende una noción cualquiera y forma su juicio; luego la voluntad viene á ejecutar las órdenes del entendimiento, ó á desgraciarlas, como se ha desgraciado el Sr. Z. de C. ¿Donde está aquí la subordinación, la derivación de la conciencia del propio pecado?

Siguiendo esta peregrina teoría de Z. de C. tendríamos, que para tener conciencia era preciso tener pecados de donde pudiera surgir, á la manera que el arroyuelo surge de la fuente y la luz se deriva del sol. Y que entonces deberíamos buscar la conciencia principalmente en las cárceles, presidios, casas de prostitución, etc. etc., afirmando al propio tiempo que los santos del cielo y los justos de la tierra ni conocieron ni conocen la tal conciencia.

¿Qué nos dirá el Sr. Z. de C., consecuente con sus principios el dia que le preguntemos si él tiene conciencia? Acaso buscará para examinarse, «aquel ojo bíblico que atormentaba á Cain»...

Aquel ojo bíblico descrito por el señor Zoilo vale mas que un palco de sombra en la plaza de toros. ¿Si habrá descubierto el Sr. Z. de C. que la Biblia es algun queso de fiandes? ó el puente de Coria? Ó de quien será aquel ojo?... ¿Si será un ojo de Icaro perdido en los aires?...

Un arquitecto inspecciona sus trabajos ó escribe libros que traten de arquitectura; un médico observa los progresos de la tisis ó se dá á luz una flamante obra que trate de esta enfermedad en la cual juega el facultativo un importante papel; creerán ustedes que pueda llamarse dórico el ojo del arquitecto y tísico el ojo del médico?

Pues así creemos debe llamarse bíblico aquel terrible ojo que tanto temian Cain y Z. de C.

¿Por qué no se pondrá este señor á repasar esgrima, ó á estudiar las batallas de los Persas ó de los Romanos, ó á lo que le dé la gana, dejando en paz la moral y la filosofía?

El AVISADOR es sin duda el serranillo de la prensa, á quien se le cuelgan todas la fechorias, editor responsable de los tropezones ajenos. Así lo confirma el *Diario* del 28 del pasado confesando su culpa (la de haberse desvergonzado), y echando luego al *inimicus homo* del AVISADOR, el remordimiento de ella.

Aquí viene aquel dicho de que, *unos se comen los higos, y á otros se les empolla la boca.*

Esta ocurrencia del Sr *Diario* nos recuerda aquel lance de un pobre muchacho, que hacia en una casa los oficios de aguador. Quiso su mala estrella que un día tropezase la jumentu que apenas podía con las aguaderas y los cántaros, y cayendo rompiese todos los cacharros, única víctima del porrazo; valiéndole por supuesto á la criatura una soberbia filípica de la señora de la casa.

Trataba el rapaz de probar su inocencia, y para convencer á su dueña poniale este ingenioso argumento.

Yo digo á su mercé que no he roto los cántaros; por que v. g. su mercé es la burra, yo monto en su mercé; su mercé ajocica, cae y rompe los cántaros, ¿que culpa tengo yo de eso?—

Dios quiera que el *Diario* lo entienda y se corrija.

Y que no vuelva á romper los cántaros.

VARIEDADES.

Un Sr. M. M., tratando de la Muerte en el *Diario de Badajoz* del Domingo último, pretende lucir entre otras gracias la siguiente:

“Si desea morir de risa que lea las fábulas de cierto Esopo con *sotana*.”

Por lo que hace á la *sotana* no tenemos para qué defenderla, por que no la gastamos; pero mirando las cosas sin pasión, diremos al articulista M. M. que si su intención al citar la susodicha *sotana* ha sido, á lo que parece, ridiculizar á escritores que visten el traje sacerdotal, como indicando incompatibilidad para el efecto, pone en evidencia aquel periodista su indisculpable ignorancia en la materia, pues precisamente á la *sotana*, ó mas propiamente hablando al Clero católico, es á quien mas deben las ciencias todas y la civilización de Europa. Sólo en una orden religiosa, en la Compañía de Jesus, se han contado mas de *doce mil* escritores en los diferentes ramos del saber, todos con *sotana* Sr. M. M., y escritores de mucha valia, de inmensa valia, de mas valia que V. (y no se ofenderá por ello) y que todos los periodistas juntos que hoy se usan. Usted debia conocerlos: Los Lainez, Salmerones, Alápides, Tirinos, Menoquios, Maldonados, Petavios, Suarez, Vazquez, Toledos, Lugos, Valencias, Belarminos, Marianas, Islas, etc. etc. Y si los quiere V. modernos, ahí están los Passevín, Perrones, Villas, Sommervogel, Nekrepp, Castiglione y el P. Sechi, esta eminencia contemporánea, este gran astrónomo, el primero hasta ahora del mundo. Y ya ve usted, señor M. M. que son sabios con *sotana*. Y podríamos citar otros muchos cientos de varones sapientísimos, y hasta compatriotas nuestros, desde los Santos Obispos de los primeros siglos de la Iglesia de España, hasta los Balmes Wisseman y Padre Ceferino.

Conque señor M. M. recoja esa gracia tan sin gracia y modifique su juicio en lo que atañe á *sotanas*. Las Fábulas que V. pretende ridiculizar como ciega la clerofobia! no estarán á la altura de de las de Fedro ni Lafontaine, pero tampoco son de tal naturaleza que por lo malas, hablando vulgarmente, maten á nadie de risa.

En testimonio de nuestro aserto, y

tambien de lo poco justo que anda usted en la materia, Sr. M. M. insertamos á continuación la primera fabulita con que hemos tropezado al abrir la coleccion. ¿A que no la publica usted en el *Diario*? Pues mire usted, debia hacerlo, como una muestra, como para justificar y comprobar la exactitud de su censura... Pero ¡quia! Eso seria una imparcialidad heroica, desconocida hoy entre ciertos periodistas.

LA ZORRA, LA URRACA Y LA MONA.

La Zorra y la Urraca un día
En el monte se encontraron,
Se hicieron su cortesía
Y este parrafito echaron:

Urraca. Nunca he tenido señora,
El honor de ver á usted.
Zorra. Ni yo tampoco hasta ahora
El de hablar á su merced.
Urraca. Debemos simpatizar.
Zorra. Hay ciertas inclinaciones
Que sin poder explicar
Las sentimos.
Urraca. Corazonces
Para la virtud formados,
Pronto se unen y se entienden.
Zorra. Los animales honrados
Se atraen y se comprenden.
Urraca. Por lo que hace á la honradez,
No es por alabarme, no,
Pero no ha de hallar usted
Muchas aves como yo.
Zorra. Las urracas siempre han sido
Muy fieles.

Urraca. Tanto que sí;
Aunque sea oro molido
Seguro está para mí.
Zorra. Iguales somos en todo;
Yo si he de decir verdad,
Aborrezco de tal modo
Al que roba....

Urraca. ¿Que maldad
Será esa, amiga mia,
Tan grande! Sin compasion
Morir hoy mismo veria
A todo animal ladron.
Zorra. Tambien yo. Y siendo, señora,
De esos ladrones caseros
Que asaltan á cualquier hora
Corrales y gallineros,
Con mas razon.

Urraca. ¿Que conciencia
Se encuentra, hija mia, en otras
Bestias!

Zorra. ¿Y que diferencia
Entre ellas y entre nosotras!
¿No es esto así?

Urraca. Justamente.
Yo que á nadie le hago mal....
Zorra. ¿Pues y yo? Tan inocente....
Urraca. Yo tan noble y tal leal....

Una mona muy taimada
Que allí de un árbol colgada,
Todo el diálogo escuchó,
Saltando la carcajada
Así diz que las habló:

Mona. ¿Tan buenas y tan benditas
Han creído ustedes ser?
¿De veras?... ¡Ay, que angelitas!
No nos queda mas que ver.

Muy general es hallarse
Hombres de esta condicion,
Que mas suelen alabarse
De aquello que menos son.
Pues comunmente desea
La débil humanidad
Que lo contrario se crea
De lo que es en realidad.

Dice *El Independiente*, zarandeando el famoso libro de D. Máximo Fuertes sobre el Darwinismo.

“Nosotros creemos que las cuestiones científicas, sea cual fuere la gravedad y la trascendencia que entrañen, deben tratarse con la calma y la mesura que su misma importancia requiere...”

¡Hombre! ¡hombre! ¿esas tenemos?

¿Conque *El Independiente* juzga cosa seria digna de mesura é importancia la ciencia de los monos? ¡Que diria h. . . *Moliere* si leyera estas apreciaciones del *Independiente*!

¿Conque es de mal gusto ridiculizar el Darwinismo y tratar de él en tono festivo? En otro lugar de este número puede ver el colega las razones que tenemos para tocarle las castañuelas al Sr. Darwin, y como “las personas sensatas dan el valor que se merece á semejante modo de entretener al público.”

Conocido el articulista del *Independiente*; mas no se lo diremos hasta que venga el carnaval.

Pero despues de todo tiene desgracia el Director del Instituto; porque donde quiera que exhibe su nombre ha de haber una nota en el pentágrama que altere el compás. Transcribe *El Independiente* (sin duda con el fin mas santo) una *alabanza* de la revista *Los dos Mundos*, que bien parece una alabanza obligada segun sale ella. Nosotros no comprendemos se alabe á uno de buen grado, para concluir acusándolo de reservado y falto de claridad.

Si alguien recomendó á Madrid, y á las Universidades todas, y á la revista *Los dos Mundos*, el monísimo libro del Sr. Fuertes, ha perdido el tiempo.

¿No seria mejor que se lo hubiera recomendado al AVISADOR DE BADAJOZ?

Ha dicho un colega casero que El AVISADOR está haciendo el vacío á su alrededor, aludiendo con esto al abandono en que, segun él, lo deja la prensa local y de la provincia.

¿Si entenderá el colega lo que es el vacío? Porque si entiende que sea la falta de sus alabanzas, le recordaremos aquella copleja mas vieja que bonita:

Quando mas caricias me haces
Mas en cuidado me pones;
Porque tus caricias son
Visperas de las traiciones.

Si dice esto del AVISADOR porque nunca ha visto á ninguno de los nuestros por redacciones ajenas, aprovechando la ausencia de sus respectivos directores, (como dicen sucedió hace poco en la redacción de *La Nueva Revista*) para sorprender á sus inexpertos representantes y ensartar allí sus primores, entonando un himno encucarístico á su modestia y á sus.... inconveniencias; si esto es preciso hacer para no vivir en el vacío, renunciamos á vivir fuera de él.

El AVISADOR tiene presente aquel refran castellano;

Dime con quien andas,
diréte quien eres.

El *Diario de Badajoz* dice en su número del Martes último que está profundamente conmovido por el suelto que transcribimos de *La Nueva Revista* en el artículo de fondo, y que en honor de la verdad honra á este colega, aunque ataque los nervios al *Diario*. Ya sabe *La Nueva Revista* donde le duele al *Diario*; duro con él.

Al fin alero ha conseguido *La Revista* segun aquella copleja:

Te rompiste un pié, Matea,
Y tuve en ello un placer:
Que siempre es bueno saber
De que pezuelo cogeas.

FUEGO.... FUEGO.

El *Diario de Badajoz* interesado (el sabrá por qué) en buscar glorias para difrazar la masonería, recordándonos que Federico I de Prusia en sus Constituciones, la llamó orden *caballeresca*.

Y decimos nosotros: si Federico I la llamó caballeresca, le puño, quizá sin saberlo, el ridiculo sambenito que merece; porque la masonería, prescindido de los fines tan execrables como criminales que unen con juramento satánico á la sombra

de su bandera, hombres de tan distinto origen, educación, prosapia, aspiraciones y posición social; ¿que otra cosa es mas que una orden (sin orden ya hoy) verdadero engendro romántico y quijotesco; que es lo que en su último término significa la palabra *caballeresca*?

Nuestros lectores dirán si es ó no quijotesco el reunirse en una casa misteriosa, y eso á altas horas de la noche como los murciélagos, buscando luego como justificante de estas extrañas reuniones, ya pretextos de una sociedad *constructora*, ya de otra filantrópica, haciendo como ellos dicen *el bien por el bien*. (¡Risum teneatis!)

El público apreciará, si es ó no el colmo de la ridiculéz el presentarse en esas logias diabólicas vestidos de abigarrados pingajos (á guisa de payasos) (a), hombres que pasan por personas formales en la sociedad, y que allí se ven en la necesidad de colgarse el mandil y demas adinículos, para formar con la lengua en la pared signos cabalísticos....

¿Y que nos cuenta el *Diario* de esa puerilidad tambien *caballeresca* de criminalarse sus *nenes* (los de la masonería) con los nombres mas rimbombantes y huecos que registra el diccionario?

Hay pseudónimos que harian morir de risa, si los oyera, á un señor grave que conocemos. Si le dijéramos v. g. que un pobre maestro se llama *Padilla*, y un herrero *Viriato*, y otro maestrillo *Colon*;

(¡Colon y Padilla
comer en una *escuilla*!..)

Si supiera nuestro amigo que un médico responde por *Washington*, y otro por *Mercado* y otro por el moro *Rhasis*; y que el día que se le caiga la casa, tiene el arquitecto *Bethoven* para hacer el plano, y su ayudante *Flanmarion* y su carpintero *Hernan-Cortés* para secundar sus ideales: si esto supiera se desternillaria de risa diciendo para sus adentros; razon tenia Federico de Prusia, porque esto excede todo lo ridiculo y romántico y quijotesco.

Y si despues de tanto jolgorio, está nuestro amigo quisiera sacarnos de un enojoso compromiso, le diríamos al oido: vaya V. á casa del quinquillero *Mendizabal*; póngase unos impermeables, y léguese á tirar *bolitas de algodón* desde el ancho de la calle, á los hh. . . tipógrafos *Guttemberg* y *Senefelder*.

¡Jal! ¡jal! ¡jal! Esto si que es morir de risa. ¿No hay quien encienda, como diria el *Diario*, «los apagados fuegos del AVISADOR?»

Solo nos resta suplicar al *Diario* no tenga prisa para ver la consabida lista, que EL AVISADOR sabe cumplir sus ofrecimientos. Luego que terminemos los artículos que sobre magnetismo venimos publicando, daremos comienzo inmediatamente á otra serie de ellos acerca de la masonería.

Tenga pues, calma el h. . . *Diario* que todo se andará, para satisfacer sus impacencias hemos de decirle en tiempo y forma conveniente cuanto él desea y algo mas de lo que á su interés pudiera convenir.

Conque hasta luego H. . .

SANTOS DEL DIA.

Hoy 2.—Ntra. Sra. de los Angeles, S. Pedro, obispo de Osma y S. Estéban p. y mr.—*Jub. de la Porciúncula*.

Viernes 3.—La Invencion de S. Estéban, proto-mártir, patron de Murillo, San Pedro, obispo y San Eufonio, ob. y cf.

Sábado 4.—Sto. Domingo de Guzman, confesor, Santa Perpétua y San Nazario.

Domingo 5.—Ntra. Sra. de las Nieves, S. Casimiro y S. Emigdio abog. de los terremotos, Sta. Alra y comps. ms.

Lunes 6.—La Trasfiguracion del Señor, Stos. Justo y Pastor, mrs. patronos de Vejer, Alcalá de Henares y Castellar.

Martes 7.—San Cayetano, fundador, S. Alberto de Sicilia y S. Donato.

(a) Los colores predilectos de la masonería son; negro, encarnado y amarillo.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALMACEN DE PIANOS,
ORGANOS, MUSICA E INSTRUMENTOS DE
TODAS CLASES PARA BANDAS Y
ORQUESTAS DE
ANTONIO COVARSI,
casa fundada en 1874 por D. Federico
Conde.

UNICO DEPÓSITO DE PIANOS EN LA PROVINCIA DE
 LA FÁBRICA DE LOS SRES RAYNARD Y MASERAS
 DE BARCELONA.

Efectos de venta en este establecimiento á
 precios de fábrica.

Organos y armoniums de los Sres. H. Chis-
 tophe y Etienne, de París.—Pianos españoles,
 alemanes y franceses.—Arpas de Erard, de
 París.—Instrumentos de madera, de metal,
 de cuerda y de percusion.—Precioso surtido
 de guitarras, bandurrias, citaras, violines,
 violas, violoncellos y contrabajos.—Acceso-
 rios de todas clases.—Surtido grande de
 cuerdas, nacionales y romanas para los ins-
 trumentos anteriores, á precios baratísimos.
 —Música y obras para piano al precio de la
 casa editorial de D. Antonio Romero y Andía
 de Madrid.—Se venden pianos á plazos y se
 cambian usados por nuevos.

Esta casa se surte directamente de las fá-
 bricas nacionales y extranjeras más acredita-
 das y facilita por los mismos precios que otras,
 instrumentos mucho más superiores.

Se remiten catálogos gratis á quien los
 pida.

NOTA. Los pedidos é instrumentos y música
 se sirven; pero han de venir acompañados de su
 importe en letras de fácil cobro á la orden de An-
 tonio Covarsi.—Esta casa se encarga de pedir to-
 da clase de música, pianos é instrumentos que no
 contenga su establecimiento, para lo cual posee
 modelos y precios de las fábricas más acreditadas
 de España y Extranjero.

Antonio Covarsi, agente interna-
cional de aduanas.—Comisiones,
consignaciones y tránsitos.—Re-
presentante de varias empresas de
vapores á América.—Agente de
aduanas de la Compañía de los
ferro-carriles extremeños.

Soledad, 25, Badajoz.

LABORATORIO FARMACÉUTICO
DE
D. PEDRO SORIANO

¡El mejor y más eficaz remedio contra
las tercianas, cuartanas y demás
fiebres intermitentes!

El autor del prodigioso medicamento para
 curar todas las afecciones del estómago, lo es
 á la vez de las *maravillosas pildoras febrífugas,*
contra tercianas y cuartanas.

Estas pildoras, de las cuales una sola caja
 basta para curar radicalmente toda clase de
 intermitentes en la inmensa mayoría de los
 casos, están causando la admiración de cuan-
 tos las toman por sus felices resultados. Es el
 específico más seguro de todos los descubiertos
 hasta hoy de una gran facilidad para tomarlo.
 Tiene además la virtud de reparar pronta-
 mente las fuerzas perdidas y ser un enérgico
 resolutivo de las inflamaciones del bazo.

Único depósito en Badajoz, farmacia y labo-
 ratorio químico de D. Pedro Soriano, calle de
 San Juan, 44.

El antiguo y acreditado fundidor
 de campanas **D. FRANCISCO CARBAJAL Y**
MUNIZ, ofrece al público sus servicios á
 precios convencionales, cual no otro,
 garantizando sus trabajos por el tér-
 mino de un año en Medina de las To-
 rres, calle de Tinojeros, núm. 1.

OLEO DE LA PERSIA
 DE HERRINGS Y COMP.^a—PARÍS.

RESTAURADOR DEL CABELLO.

Único usado por el Zar de la Persia, la Reina de Inglaterra,
 el Sultan de Turquía y las damas elegantes de todos los paí-
 ses.

Hace nacer y crecer el cabello, fortifica la raíz dando á los
 tubos capilares la fuerza y vigor de la juventud.

PRECIO: 12 rs. frasco.—Único depósito en Badajoz, Farma-
 cia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

GRAN BAZAR

DEL

AGUILA DE ORO

PLAZA DE LA CONSTITUCION, 20.

BADAJOZ.

Objetos de escritorio, armas y efectos de caza, traspa-
 rentes y palos portiers, espejos y lunas, medias cañas
 Abanicos, flores, corbatas, paraguas, sombrillas, cor-
 sés, guantes, mantillas, velos, fichus y pañuelos de la
 China.

Cubiertos garantizados, perfumería, bisutería, quica
 lla, juguetería, artículos de viaje, objetos de fantasía.

Cristalería, loza de pedernal, jarrones de china, mue-
 bles y arañas, lampistería colgante y sobre mesa, cua-
 dros y cromes.

TINTURA INGLESA
 DE HERRINGS Y COMP.^a—PARÍS.

Maravilloso descubrimiento que devuelve á los cabe-
 llos blancos su color natural en el espacio de tres dias.
 No contiene nitrato de plata ni sustancia nociva á la sa-
 lud. No precisa de lavar antes ni despues de su empleo.
 El resultado es garantizado infalible.

PRECIO: 20 rs frasco.—Único depósito en Badajoz,
 Farmacia de D. Mariano Ordoñez, Río, 5.

Más de millon y medio de purgas en el último
 año con la acreditada

Agua de Loeches LA MARGARITA.

Prueba la general aceptación de un específico SIN
 RIVAL para las escrófulas, herpes sifilíticas invete-
 rada, úlceras, desarreglos de la menstruacion, flujo
 blanco, infartos de la matriz, erisipelas, ictericia,
 malas digestiones, estreñimiento pertinaz.—Venta
 del agua EN BOTTELLAS en todas las farmacias y
 droguerías principales.—Depósito central único en
 España JARDINES, 15, bajo, donde se abonan
 cuatro cuartos por casco.—**¡IMPORTANTE!**—Esta
 agua premiada en todas las Exposiciones donde se
 ha presentado ha obtenido medalla de oro, premio
 concedido en la Exposicion Especial Balaenológica
 de Francfor (Alemania) cuyo jurado se componia
 de los mismos dueños de manantiales de aquel país,
 rindiendo así justo tributo á este de España, que
 está considerado como el primero en su clase en el
 mundo, y sin rival para todo el protomedicato.

MANUEL MELRO DA PRAIA

tiene establecimiento de baños calientes y frios y
 encárgase de arrendar casas particulares y cuartos
 en hoteles á precios económicos.

Playa de Espinho.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

D. EMILIO ORDUÑA

ALAMO 7, BADAJOZ.

Impresiones de gran lujo en tintas negras y de colo-
 res, circulares, facturas, anuncios, esquelas de enlace
 y de defunciones, tarjetas y membretes, letras de adorno
 para papel timbrado y sobres; encuadernaciones de to-
 das clases.

CENTRO GENERAL DE SUS-
CRICIONES á obras de lujo y
 económicas. Libros rayados y papel
 pautado.

Se hacen tarjetas, membretes y
 papeletas de felicitacion y enlace.
 Pedro Gonzalez Neira, Soledad, 15

CON PRIVILEGIO.

AGUA DE LENERY

INSTANTÁNEA.

para teñir de negro ó rubio los
 cabellos y la barba.

—«:»—

Frasco 8 y 16 rs.

—«:»—

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

Único punto de venta en Badajoz,
 farmacia y droguería de Camacho, y
 en las principales farmacias de Fran-
 cia.

Manera de emplearlo.

Agítese el frasco, despues imprég-
 nese bien una pequeña brochita y fró-
 tese con ella los cabellos ó la barba.

Una vez seco el pelo se lava per-
 fectamente con jabon frotándose con
 una tela de lienzo.

Se obtiene el resultado con suma
 facilidad, despues basta una ó dos
 aplicaciones por semana á la raíz.

Se vende un piano vertical de la
 fábrica de Montano, de ocho octavas,
 en la cantidad de 1.400 reales. Pal-
 mas, 19, 2.º, darán razon.

Se arrienda un sótano de dos ha-
 bitaciones de vóveda propias para al-
 macen. Calle de Comedias, núm. 8,
 pueden verse y entenderse con el
 dueño.

Se vende un mostrador, varios ca-
 jones de madera vacios y una cama
 de hierro de colgadura.
 Soledad 15, darán razon.

Trozos selectos de AA. clásicos,
 latinos, sagrados y profanos or-
 denados y anotados por D. Francisco
 Franco y Lozano y D. Rafael Lama
 y Leña, catedráticos en los Institutos
 de Badajoz y Cabra. Hállase de venta
 la 2.ª edición de esta obra al precio
 de 7 pesetas ejemplar en la calle de
 Arco-Agüero núm. 7; y en Cabra,
 Buitrago 4.

D. Francisco Call,

PRESBITERO,

ORGANISTA 1.º DE ESTA CATEDRAL Y
 ANTI-CUO PROFESOR EN BARCELONA.

ofrece sus servicios en la ense-
 ñanza de solfeo, piano, armenia
 é instrumentacion.

Melchor de Évora, 20, Bajos.

Á LOS LABRADORES.

MÁQUINAS AVANTADORAS INGLESA.

Su precio 1500 reales. Dirigirse
 para los pedidos calle de Santo Do-
 mingo, número 55, bajos, donde se
 darán informes y se enseñará una á
 quien desee adquirirla.

Tambien hay arados, máquinas de
 vapor, prensas, etc.

Esencia verdade-

RA DE ZARZAPARRILLA.—Este
 gratísimo depurativo de la sangre se
 prepara á conciencia lo cual no sucede
 (y estamos dispuesto á probarlo) con la
 mayor parte de los que circulan como
 buenos, siendo tan eficaces sus re-
 sultados que estamos seguros de ellos
 siempre que esté indicado su uso.
 Único depósito en Badajoz.—Far-
 macia de Valdés, Santo Domingo, 46

Aguas minero-medicinales

DE

MARMOLEJO,

bicarbonatadas sódicas ferrugi-
nosas.

Especiales para la curacion de las
 enfermedades del estómago, hígado,
 riñones y vias urinarias.

Recomendable en extremo su uso,
 como aperitivas antes y como digesti-
 vas durante las comidas, solas ó mez-
 cladas con vino, preferentemente
 blanco.

Como agua gaseosa natural, es un
 tónico refrigerante, y resulta una
 bebida deliciosa mezclada con agua
 de cebada y agua de limon.

Sin perder ninguna de sus virtudes
 medicinales, se venden estas aguas en
 las principales farmacias, á los pre-
 cios de 3, 4 y 6 reales botella, y por
 cajas de 12 en adelante, pidiéndola
 al administrador en Marmolejo,
 ó á la direccion, calle de Serrano,
 35, Madrid.

En el almacen de muebles
 calle Arco-agüero núm. 1, se
 alquilan pianos verticales y de
 mesa.

Se vende por fallecimiento de la
 persona que lo ejercia un titulo de
 Procurador de número acreditado en
 esta Capital; para mas detalles diri-
 girse á la Sra. D.ª Concepcion Cal-
 derson, Pozo 24 y 26, en esta Ciu-
 dad.

D. José Becerra Pino, Notario de
 esta Ciudad, ha trasladado su oficina
 calle Doctor Lobato, núm. 7.

BAÑOS SULFUROSOS

DE

CALDAS DA RAINHA

(PORTUGAL)

Hotel Caldense

La propietaria de este hotel, Ma-
 ria do Populo Alves do Santos, partici-
 pa á sus numerosos huéspedes es-
 pañoles, que ha trasladado su hotel
 á la calle de Olival de Cima, número
 23, de esta villa de Caldas; donde
 continua recibiendo á sus huéspedes,
 poniendo en conocimiento de los
 mismos, las mejoras llevadas al efec-
 to, tanto en el local, que es de nueva
 planta, como el de haber contratado
 un buen cocinero y criados necesarios
 para el buen servicio de los señores
 huéspedes.

Se venden cuatro tinajas de hoja
 de lata para aceite, de cabida de 60
 arrobas cada una, y un carro de dos
 varales con atalajes para dos mulas,
 tablonés y asientos. En la calle de la
 Sal, núm. 22, darán razon.